



La recepción textual de los nombres propios y la atribución de fragmentos gramaticales: el caso de Aufidio Modesto*

Julia Burghini

Universidad Nacional de Córdoba / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina.
juliaburghini@unc.edu.ar

Marcos Antonio Pérez Alonso

IES Fuentesnuevas. Ponferrada, España.
maperezal@educa.jcyl.es

Resumen: Este trabajo pone de relieve las dificultades que experimentan los editores de fragmentos a la hora de atribuir la autoría de un fragmento debido a la transmisión, a menudo deficiente, de los nombres propios en las fuentes. Aufidio Modesto es un claro ejemplo, ya que solo fue citado con su *nomen* en una ocasión, mientras que el nombre de Julio Modesto –también gramático del siglo I d.C., pero anterior– es mencionado de manera completa en varios pasajes. Como resultado, los editores no solo han atribuido a Julio aquellos fragmentos que carecen de *nomen*, sino que también han dudado de la existencia de Aufidio. Este artículo da coherencia a la figura de Aufidio y ofrece claves para atribuir la autoría de los pasajes dudosos a un gramático u otro.

Palabras clave: fragmentos, Aufidio Modesto, gramáticos latinos, recepción textual, Julio Modesto

Abstract: This work foregrounds the difficulties that editors of fragments experience in attributing authorship due to the often deficient transmission of proper names in the sources. Aufidius Modestus is a clear example, as he was only cited with his *nomen* in one occasion, while the name of Julius Modestus –also a grammarian from the 1st century A.D., but earlier– is given in full in several passages. As a result, editors not only have attributed Iulius those fragments lacking *nomen*, they have also doubted the existence of Aufidius. This work lends consistency to the figure of Aufidius and offers keys to attribute authorship of the doubtful passages to one grammarian or the other.

Keywords: fragments, Aufidius Modestus, Latin grammarians, textual reception, Julius Modestus

* Este trabajo se ha realizado en el marco de los proyectos «Gramáticos latinos fragmentarios de época imperial» (Ref. FFI2017-83315-C2-2-P) y «Fuentes para una edición de los gramáticos latinos fragmentarios (de Tiberio al cambio de siglo)» (Ref. PID2021-127288NB-I00), financiados por el Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España. Los coautores de este trabajo agradecen las sugerencias de los revisores anónimos, que han contribuido a mejorar el resultado final. Salvo indicación en contrario, las traducciones de los textos latinos son de los autores y las ediciones las de referencia del ThLL.



Una de las tareas del editor de fragmentos gramaticales consiste en llevar a cabo un estudio prosopográfico del gramático cuyos fragmentos se pretende editar. Recopilar todos los datos bio-bibliográficos posibles es importante no solo para poder encuadrar al gramático en una época y un ambiente determinados, sino también para poder hacerse una idea del tipo de obra a la que perteneció el fragmento, cuando la fuente que lo cita no lo especifica.

Dejando de lado algunas excepciones –como, por ejemplo, la del emperador Claudio, de quien, por su carácter de personaje público, conocemos multitud de datos históricos fiables–, lo habitual es que la vida y la obra de los gramáticos latinos antiguos estén llenas de sombras, dudas y detalles fantasiosos, cuando no completamente falsos. La situación es aún más difícil cuando se trabaja con un gramático fragmentario, dado que los datos suelen ser tan escasos e inciertos que incluso se puede llegar a dudar de la existencia misma del gramático, y sobre la edición siempre sobrevuela el temor de estar atribuyendo un fragmento anónimo a un fantasma creado por los vaivenes de la azarosa transmisión de los textos antiguos, tanto más insegura cuanto menos conocido el nombre del autor que se cita.

Sabido es que todo texto que se copie sucesivamente corre el riesgo de corromperse en un momento de la transmisión y de perpetuar para siempre los errores en las copias posteriores. Esto, que resulta muy cierto para cualquier elemento del texto, lo es aún más para los nombres propios, donde los errores se multiplican y acaban siendo una fuente inagotable de confusiones y falsas atribuciones.

Podemos encontrarnos así con diferentes situaciones: a veces los nombres propios se confunden con nombres comunes idénticos (homógrafos)¹ o semejantes (parónimos),² pero también con otros nombres propios parecidos,³ o incluso puede darse el caso de que dos gramáticos compartan el mismo *nomen* o *cognomen* (homónimos), con lo que, solo si estos aparecen precedidos del *praenomen* o el *nomen* correspondiente, podremos atribuir con seguridad el fragmento a uno o a otro. En caso contrario, la atribución será incierta y habrá que recurrir a datos suplementarios, con frecuencia ambiguos.

Este último es precisamente el caso de Julio y Aufidio Modesto, que se disputan así la atribución de buena parte de los fragmentos y testimonios en que aparece su *cognomen*. El hecho de que sean dos gramáticos de una época relativamente cercana y que los testimonios sobre su vida y obra no sean abundantes complica la atribución de los fragmentos conservados.

La colección de fragmentos gramaticales de Mazzarino (GRFM) le dedica un capítulo a Julio, en cuya introducción hace referencia a Aufidio, a quien considera contemporáneo de Plutarco (GRFM 9–10). Mazzarino (GRFM 11–12) dispone para Julio cinco testimonios, dos de los cuales califica como *dubia*: un escolio de la *Vita Horatii* (3, 7–8) y un pasaje de Marcial (10, 21, 1–2). Igualmente, de los catorce fragmentos asignados a Julio, seis de ellos los coloca asimismo en la sección *Dubia* (GRFM 20–23): Schol. Bern. (ΣBA) *georg.* 1, 170 (frg. 9 GRFM); 1, 364 (frg. 10 GRFM); 1, 378 (frg. 11 GRFM); *Serv. auct. georg.* 3, 53 (frg. 12 GRFM); Schol. Veron. *Aen.* 3, 705 (frg. 13 GRFM); y *Fest.* p. 278, 6–20 (frg. 14 GRFM).⁴ Tal vez para Mazzarino no

¹ Es el caso de la confusión del adjetivo *modestus* con el correspondiente nombre propio, que se produce en los *Scholia Bernensia* (ΣBA) a *Verg. georg.* 1, 170, que se tratará en detalle en § 4 (véase además lo señalado supra por Rodríguez-Noriega y Uría, al comienzo de su contribución). Siguiendo a Funaioli (1930) y Cadili (2003), indicamos convencionalmente con la abreviatura «Schol. Bern. (ΣBB)» los escolios procedentes de los *Scholia Bernensia* propiamente dichos y con «Schol. Bern. (ΣBA)» los que provienen de los dos comentarios a las *Bucólicas* denominados *Explanationes filargirianas* y de la *Brevis Expositio* a las *Geórgicas*. Cuando el texto sea coincidente en ambas versiones, se indicará únicamente con «Schol. Bern.», sin ningún añadido entre paréntesis. Sobre los *Scholia Bernensia*, vid. infra n. 24.

² Vid. infra, en § 4, el aparato crítico de los *Scholia Bernensia* (ΣBB) a ecl. 3, 105 para una confusión de este tipo entre el nombre común *caelum* y el propio *Caelius*, o la que se produce entre *Παιδιανόν* y *παιδιών* en el pasaje de la *Suda* analizado infra en este mismo volumen, § 6, en el artículo de Gutiérrez González y Pérez Alonso.

³ Vid. infra en § 4 el caso de *Cornutus* / *Cornelius* / *Cornificius*, también en el aparato crítico de las dos versiones de los *Scholia Bernensia* a ecl. 3, 105, o el de *Quintus* / *Quietus* de los pasajes de Plutarco y Macrobio citados en § 3. Los nombres de los personajes menos conocidos tienden a ser sustituidos con mayor facilidad por el de aquellos más famosos. Un caso muy curioso es el del *Verrius* et *Flaccus* de *Diom. gramm.* 1.365, 16–20 (vinculado también a un fragmento de Julio Modesto; vid. infra n. 8), transmitido por los códices como *verius* et *flaccus* y que ha dado lugar a múltiples conjeturas, que plantean que pueda tratarse de un solo gramático (*Verrius Flaccus* o *Granius Flaccus*) o de dos, *Verrius* (sc. *Flaccus*) y un desconocido *Flaccus*, lo que lleva a Morelli (1984) a proponer un controvertido pero clarificador *Verrius et Festus* (cf. además Morelli, 1988, en respuesta a las objeciones de Moscadi, 1986).

⁴ La presencia de Modesto en estos dos últimos fragmentos resulta bastante improbable. Sobre el frg. 13 GRFM, vid. los convincentes argumentos de Rodríguez-Noriega Guillén y Uría en este mismo volumen. Respecto al frg. 14 GRFM, resulta sumamente aventurado leer un et *Iul(ius de feriis)* a partir del et *Tul* transmitido. La hipótesis arranca de Orsini, quien anota la lectura en el margen de su edición de 1581, mientras que Müller (1880: 278) la recoge en el aparato de la suya (cf. Bunte, 1846: 17, que la apoya).

existían pruebas suficientes de que Aufidio fuera un gramático y por eso asignó a Julio los testimonios y fragmentos de un Modestus sin *nomen*, si bien es cierto que el primer volumen (y único) de su colección abarca solo hasta la época de Nerón, y Aufidio pertenecería, en todo caso, a una época posterior.

Es nuestra intención, en este trabajo, analizar algunos testimonios y fragmentos que aportarán pruebas suplementarias acerca de la condición de gramático de Aufidio Modesto, que en ocasiones ha sido puesta en duda; y, una vez establecida su profesión, mostrar cómo los dos testimonios «dudosos» y tres de los fragmentos de la sección *Dubia* del Julio Modesto de Mazzarino (frg. 10, 11 y 12 GRFM) encajan mejor con la figura de Aufidio.

1. Julio Modesto

Suetonio, al final de la entrada dedicada al gramático Julio Higino (finales del s. I a.C.) en su *De grammaticis et rhetoribus* (20, 3), nos habla de Julio Modesto. De él, solo menciona que fue liberto de Higino y que siguió los pasos de su patrono *in studiis atque doctrina*. Sobre la base de esta afirmación, y de que consta –aunque el propio Suetonio no lo mencione– que Higino escribió uno o varios comentarios a la obra de Virgilio (los fragmentos pueden verse en GRFF 528–533), se han venido atribuyendo –sin más pruebas– a Julio aquellos fragmentos que los comentaristas y escoliastas virgilianos posteriores (sobre todo, Servio y los *Scholia Bernensia*) atribuyen simplemente a un Modestus⁵.

Sin embargo, como señala Kaster (1995: 214), la expresión *in studiis atque doctrina* significa «presumiblemente» que Modestus siguió a Higino respecto a su escuela y método de enseñanza. Para este autor, Suetonio tal vez no se molestó en dedicarle una entrada separada porque lo consideraba un apéndice o una extensión de su *patronus*. Dado que Suetonio nada dice de los comentarios virgilianos de Higino, no se debe deducir necesariamente de su *in studiis atque doctrina vestigia patroni secutus* que Julio también los hubiese escrito.⁶

Por otro lado, Carisio, en cinco ocasiones,⁷ y Diomedes, en una,⁸ hablan inequívocamente de *Iulius Modestus*, lo que, junto con la referida noticia de Suetonio, certifica su condición de gramático. También Macrobio menciona el *nomen* las tres veces que, como erudito en asuntos anticuario–religiosos, alude a él.⁹ Ajeno a la gramática *sensu stricto* es también el pasaje de Gelio (3, 9, 1–5 = frg. 1 GRFM; cf. Dahlmann, 1957: 200, quien cuestiona su inclusión) en que se lo menciona, junto a su obra *Quaestiones confusae*, como fuente de la conocida anécdota del legendario caballo de Seyo, que acarrea la desgracia a sus sucesivos dueños. Pero aparece allí nombrado junto al también gramático Gavio Baso, lo que permite suponer que el Modestus (esta vez sin *nomen*) de Quint. inst. 1, 6, 36, que también aparece mencionado junto a Gavio y Elio Estilón, es Julio y no Aufidio.

Las alusiones a Julio Modesto son, pues, bastante numerosas y proceden de distintos autores, lo que no significa, sin embargo, que podamos hacer una semblanza completa del gramático, aunque nos permiten aproximarnos bastante a la época y a la temática de algunas de sus obras. Así pues, a partir de los datos cronológicos del propio Higino (segunda mitad del s. I a.C. y, tal vez, primeros años de nuestra era), fijados también a partir de los (tampoco del todo seguros) de su propio maestro, Alejandro Polyhistor, y de los personajes históricos que se nombran en el mencionado pasaje de Gelio, podemos

⁵ Diferentes posturas en Bunte, 1846: 14 en n.; Ribbeck, 1866: 121–122; Teuffel, II 202; Schanz–Hosius, II 730 y 858; Zetzel, 2018: 150 n. 52.

⁶ La frase podría aludir más bien a que hubiese seguido, al igual que su *patronus* y por medio de este, la doctrina del gramático griego Cornelio Alejandro. Cf. Suet. *gramm.* 20, 1–3 Kaster (1) *C. Iulius Hyginus, Augusti libertus, natione Hispanus –nonnulli Alexandrinum putant et a Caesare puerum Romam adductum Alexandria capta– studiose et audiit et imitatus est Cornelium Alexandrum, grammaticum Graecum quem propter antiquitatis notitiam Polyhistorem multi, quidam Historiam vocabant.* (2) *praefuit Palatinae bibliothecae –nec eo secius plurimos docuit– fuitque familiarissimus Ovidio poetae et Clodio Licino consulari historico, qui eum admodum pauperem decessisse tradit et liberalitate sua quoad vixerit sustentatum.* (3) *huius libertus fuit Iulius Modestus, in studiis atque doctrina vestigia patroni secutus* (el resaltado es nuestro).

⁷ Char. *gramm.* p. 95, 18–19; 128, 7–9 (y 265, 18–19); 132, 4–7; y 159, 10–14 (cf. frg. 92, 23–93, 2, donde el autor solo se cita, en cambio, como Modestus) (frg. 3–5 y 7 GRFM).

⁸ Diom. *gramm.* I 365, 16–17 (frg. 6 GRFM).

⁹ Macr. Sat. 1, 4, 7; 1, 10, 9 (frg. 2 GRFM); 1, 16, 28. Al título de una obra o de un capítulo parece referirse Macrobio en el primero de estos pasajes: *Iulius Modestus de feriis* (cf., sin embargo, Kaster, 2011: 33 «writing on religious festivals»).

afirmar con relativa seguridad que Julio Modesto estuvo activo en tiempos de Tiberio (GRFM 11; Kaster, 1995: 213–214).

2. Aufidio Modesto

Caso bien distinto es el del otro Modesto, Aufidio, al que se le puede atribuir con seguridad un único fragmento, *Serv. auct. georg. 2, 497*, y ello si damos por cierta, como parece que debe hacerse, una conjetura de Thilo (1887, *ad loc.*), pues en el único códice que contiene este pasaje del *Servius auctus*¹⁰ no se lee *Aufidius* sino un *aufidus* que Orsini propone cambiar en *Anfidius* y Thilo, con unánime aprobación, en el *Anfidius* que permite desdoblar a nuestro Modesto en dos:

Serv. auct. georg. 2, 497 AVT CONIVRATO D. D. AB HISTRO id est non eum sollicitat coniuratio barbarorum. Hister autem fluvius est Scythiae. ^{et aliter: Aufidius Modestus legisse se affirmabat, hunc morem esse Dacorum, ut cum ad bella proficiscerentur, non prius rem capesserent, quam de Histro certum modum haurientes ore in modum sacri vini, iurarent, non se ad patriae sedes regressuros nisi hostibus caesis; et idcirco Vergilium familiari sibi hypallage usum dixisse «Histrum coniuratum», apud quem Daci coniurare consuerunt}.

«O el dacio que descende del conjurado histro». O sea, no le preocupa la conjura de los bárbaros. Y el Histro es un río de Escitia. Otra interpretación: Aufidio Modesto afirmaba haber leído que era propia de los dacios la costumbre de, al ir a la guerra, no emprender la campaña antes de, con la boca, sorber del Histro una cantidad concreta, a la manera del vino sagrado, y jurar que no regresarían a su patria sin haber matado a los enemigos, y que por eso Virgilio, utilizando una hipálage (figura que le es familiar) dijo «Histro conjurado», pues en él los dacios solían hacer conjuntamente el juramento.

La escasez de testimonios y la inestable transmisión de los nombres propios en los manuscritos de este único fragmento hicieron dudar de la existencia de un gramático llamado Aufidio Modesto,¹¹ al punto de prácticamente no darle entidad (Ribbeck, 1866: 122; Kirchner, 1876: 477; Teuffel, II 202). En cambio, como hemos visto arriba, la relativa abundancia de fragmentos y testimonios de Julio llevó a los críticos a asignar a este el resto de los fragmentos y testimonios en que no aparece especificado el *nomen*, tendencia favorecida por el hecho de que bastante de este material proviene no de obras de otros gramáticos sino de comentarios o escolios. Y ni siquiera la circunstancia de que las restantes apariciones seguras de un *Modestus* sin *nomen* procedan precisamente de sendos comentarios a las *Geórgicas*, del *Servius auctus* (3, 53) y de los *Scholia Bernensia* (1, 364 y 378), consiguió que se llegase, al menos, a plantear su atribución a Aufidio; por el contrario, se continuó asignando, aunque con prudencia, la totalidad del material a Julio (GRFM 11–23).

Este mismo proceder, aunque ya sin tanta prudencia, puede observarse en la manera de interpretar el testimonio de un esolio de la *Vita Horatii* (3, 7–8): *Commentati in illum sunt Porphyrius, Modestus et*

¹⁰ Se trata del Vat. Lat. 3317 (normalmente indicado con la letra V en las ediciones de Servio), un manuscrito de la segunda mitad del s. X, de escritura beneventana, conservado en la Biblioteca Apostólica Vaticana. En él, separadas de la exposición serviana por un *et aliter*, aparecen ampliaciones que Angelo Poliziano anotó en los márgenes de una copia de la segunda edición de Virgilio (impresa en Roma por Sweynheim y Pannartz en 1471 y ahora en la Biblioteca Nacional de Francia), de la misma manera que, en la parte correspondiente a las *Bucólicas*, copió, advirtiendo debidamente su autoría, algunos escolios de Junio Filargirio procedentes del Florent. Laur. 45, 14. Tanto su edición de Virgilio como el Vat. Lat. 3317 acabaron en la biblioteca personal de Fulvio Orsini (De Nolhac, 1887: 210–212), quien atribuyó equivocadamente todo el material a Filargirio (Orsini, 1587: [6^v–6^v]), cuando, en realidad, una parte de él no era más que un *Servius auctus*, que, a partir de entonces, se publicó sucesivamente bajo el nombre de Filargirio hasta que en el s. XIX se descubre el error (Funaioli, 1930: 41–44; Cadili, 2003: 381 n. 2). Esta es la razón por la que Pierre Daniel no utilizó el Vat. Lat. 3317 para su edición de Servio de 1600, ya que consideraba, «engañado» por Orsini, que dicho manuscrito contenía simplemente el *Servius vulgatus* más Filargirio. Por tanto, en lo que respecta a nuestro pasaje, el término «Servio danielino» no es del todo adecuado y utilizaremos siempre la referencia *Servius auctus*. De mucho interés para este asunto resulta el libro de Fabio Stok y Giuseppe Ramires *La tradizione manoscritta del commento di Servio alle «Bucoliche»* (ETS, 2021), que no hemos podido consultar.

¹¹ Tampoco debe pasarse por alto el hecho de que ningún detalle del pasaje del *Servius auctus* permite afirmar con rotundidad que Aufidio Modesto sea un comentarista de Virgilio (ni siquiera un gramático!). Aunque lo más probable es pensar que lo fuera, no es menos cierto que el contenido anticuario–religioso del comentario también podría evocar los pasajes de este tipo en que Macrobio cita a Julio (vid. supra n. 9).

Helenius Acron, pues las primeras ediciones impresas de Horacio –que solían incluir comentarios atribuidos a autores antiguos, como Helenio Acrón (s. II d.C.) o Pomponio Porfirión (finales del s. III d.C.)– daban por sentado, sin más, que el Modesto al que hacía referencia el escolio no era otro que Julio, y así Fabricius, en el título de su edición babilense de 1555, escribe: «admixtis interdum C. Aemilii, Iulii Modesti, et Terentii Scauri annotatiunculis». De ahí a considerar que es Julio el Modesto que aparece en Marcial junto a Clarano,¹² posiblemente otro comentarista horaciano,¹³ hay solo un paso, alentado además por la inmediata mención de Helvio Cinna, cuyo *Propempticon Pollionis* comentó Julio Higino, el maestro y guía de Julio Modesto cuyos pasos bien habría podido seguir también en este caso:

Mart. 10, 21, 1–6 Scribere te quae vix intellegat ipse Modestus / et vix Claranus quid, rogo, Sexte, iuvat? / Non lectore tuis opus est, sed Apolline, libris: / iudice te maior Cinna Marone fuit. / Sic tua laudentur sane, mea carmina, Sexte, / grammaticis placeant ut sine grammaticis.

Sexto, por favor: ¿qué te reporta escribir lo que apenas entendería el propio Modesto, y apenas Clarano? Tus libros no necesitan un lector, sino un Apolo: a tu juicio, Cinna fue más importante que Marón. Pues vale: que de esa forma sean elogiados tus poemas, y que los míos, Sexto, gusten a los gramáticos sin necesidad de gramáticos.

Que Marcial afirme que los versos del tal Sexto necesiten de gramáticos para poder ser entendidos sugiere no solo que Clarano y Modesto ostentan efectivamente dicha condición, sino también que estarían en disposición de leer los poemas de Sexto, es decir, que serían contemporáneos del autor, tal como podría sugerir también el tiempo presente de *intellegat*. Y, dado que es prácticamente imposible que Julio estuviera vivo en época de Domiciano (véase § 1),¹⁴ el poema podría estar aludiendo a Aufidio –incluso por antonomasia–, ya que, como veremos a continuación por un testimonio de Plutarco, debía de ser una persona conocida en esa época, y es sabido que Marcial plasmaba en sus epigramas la vida cotidiana de Roma.¹⁵ La hipótesis de que aluda a Julio Modesto (sin duda ya muerto a la fecha de este poema) junto a otro personaje, Clarano, que previsiblemente estaría todavía vivo, parece menos probable.

3. El testimonio de Plutarco

Un apoyo fundamental para esta última opción, es decir, la de considerar que se trata de Aufidio y no de Julio el Modesto de Marcial y abrir así la puerta a la posibilidad de asignar al primero, aunque sea de manera hipotética, parte del material de atribución incierta, lo proporciona la mención por parte de Plutarco de un Aufidio Modesto que los críticos más recientes (Stadter, 2014: 16; Zetzler, 2018: 150 n. 52) identifican, con un cierto grado de seguridad, con el «gramático» citado por el *Servius auctus*.

El testimonio corresponde a una anécdota incluida en la amplia cuestión primera del libro V de los *Συμποσιακά* sobre la oportunidad de las bromas en el simposio:

¹² Vid., por último, Amado Román, 2022: 8 n. 2 (cf., en cambio, Formenti, 2015/2016: 94–95 y 293; 2018: 103 y n. 61, donde no se cita, sin embargo, el pasaje de Marcial; y Moreno Soldevilla et al., 2019: 149 y 402). No se conservan datos sobre la vida y obra del gramático Claranus, y hay controversia respecto a su identificación con el amigo y condiscípulo de Séneca del mismo nombre (Sen. epist. 66, 1–4). El *terminus ante quem* lo proporciona, precisamente, este poema de Marcial. Se conserva un único fragmento seguro de Claranus, el citado por el comentarista tardío de Horacio Pomponio Porfirión (Porph. Hor. sat. 2, 3, 83 «Nescio an Anticyram». Anticyra oppidum et insula hoc nomine, sicut Claranus testatur, in qua elleborum plurimum nascitur. Et alibi «Naviget Anticyram». Et est Propontidis insula).

¹³ Así lo consideran Heynemann (1871: 68) y Diederich (1999: 5), aunque no existan otras evidencias para sostener esa afirmación que la existencia de este testimonio y, sobre todo, del fragmento citado en la nota anterior (cf. Burghini, 2016).

¹⁴ A pesar de ello, la identificación con Julio Modesto fue defendida por algunos autores (Gilbert, 1887: 148) con el argumento de que Marcial estaría utilizando el nombre de Modesto por antonomasia.

¹⁵ Así lo señala, por ejemplo, Conte (2012: 287–288): «Ma Marziale è prezioso anche e soprattutto per il suo realismo: nei suoi versi rivive in mille scenette vivaci la vita quotidiana dell'antica Roma: strade, mestieri, terme, monumenti, amicizie, eventi sportivi, cene, litigi, tutto sembra tornare alla vita nei suoi versi arguti, testimonianza dell'epoca imperiale preziosa non solo per lo studioso di letteratura, ma anche per l'archeologo e lo storico».

Plu. *Moralia* 632a (*Quaest. conv.* 2, 1, 5) Καὶ Κυήτου τοῦ ἡμετέρου, μέμνησαι γάρ, ἐν ἀσθενείᾳ τὰς χεῖρας ἔχειν ψυχρὰς λέγοντος, Αὐφίδιος Μόδεστος «Ἄλλὰ μὴν» ἔφη «θερμὰς ἀπὸ τῆς ἐπαρχίας κεκόμικας αὐτάς»· τοῦτο γὰρ ἐκεῖνῳ μὲν γέλωτα καὶ διάχυσιν παρέσχεν, κλέπτῃ δ' ἀνθυπάτῳ λουδὸρημα καὶ ὄνειδος ἦν.

También recuerdas a nuestro amigo Quieto que, cuando comentó, durante una enfermedad, que tenía las manos frías, le dijo Aufidio Modesto: «Pero sí que has conseguido traerlas calientes de la provincia». Y esto, que en aquel provocó risa y alegría, para un procónsul ladrón hubiera sido insulto y reproche.

Todos los críticos (vid., por ejemplo, Teodorsson, 1989: 184) parecen estar de acuerdo en que «nuestro amigo Quieto» no es otro que T. Avidio Quieto (Rhoden, 1986a; PIR² A 1410),¹⁶ y no su hijo, procónsul de Asia unas décadas más tarde (Rhoden, 1986b; PIR² A 1409),¹⁷ por más que, tanto en las restantes apariciones de este personaje en la obra de Plutarco como en el *locus similis* de Macrobio,¹⁸ los copistas hayan trivializado el nombre propio en un κύντε (en la dedicatoria del *De fraterno amore*), que se correspondería con el *Quintus* que aparece en los códices de Macrobio, o en κύνιε – κύριε (dedicatoria del *De sera numinis vindicta*) –ejemplo notable de la inestabilidad en la transmisión de los nombres propios a que hacíamos referencia al comienzo de este trabajo–.

Un poco antes, en la cuestión segunda del libro I de esta misma obra de Plutarco, se plantea el dilema de si un anfitrión debe colocar a sus invitados o dejarlos elegir su sitio a ellos mismos. Tras relatar los pareceres contrarios de su hermano Timón y de su padre, tercia Plutarco con una posición intermedia, pero es interrumpido en su discurso por otro hermano, Lamprias, que se manifiesta contrario a que la dignidad sea un criterio en la asignación de posiciones y se ofrece a reorganizar el banquete. Propone para ello evitar los pares afines (rico con rico, joven con joven) y sustituirlos por los complementarios (el ávido de conocimiento con el instruido, el joven al que le gusta escuchar con el anciano charlatán, el rico pródigo junto al pobre honrado). Tras mencionar el especial rechazo que le producen las parejas de sofistas y de poetas, señala a dos asistentes, Sosicles y Modesto, que discuten animosamente:

Plu. *Moralia* 618f (*Quaest. conv.* 1, 2, 6) Σοφιστὴν γὰρ κωλύω συγκατακλίνεσθαι σοφιστῇ καὶ ποιητῇ ποιητῇ· «πτωχὸς γὰρ πτωχῷ <φθονέει> καὶ αἰοιδὸς αἰοιδῷ»· καίπερ Σωσικλῆς οὗτος καὶ Μόδεστος ἐνταῦθα συνερείδοντες ἔπος παρ' ἑζωπύρου¹⁹ φλόγα μὲν, ἀλλὰ κινδυνεύουσιν τὰ κάλλιστα.

Yo, en efecto, prohíbo que un sofista se siente al lado de un sofista y un poeta de un poeta: «Pues el mendigo le tiene tirria al mendigo y el aedo al aedo» (Hes. *Op.* 26). Aunque he aquí a Sosicles y a Modesto que, estrujándose así palabra con palabra, estaban ciertamente avivando una llama, pero se arriesgan a lo más hermoso.

¹⁶ Podría pensarse incluso en una alusión latente a un juego de palabras entre el *nomen* del embromado, Avidius, con el adjetivo avidus y ponerla en relación con el citado Schol. Bern. (ΣΒΑ) *georg.* 1, 364, donde Modesto propone, de un modo similar, relacionar el nombre del ave *ardea* con el adjetivo *arduus*, porque tendría «patas altas» (*ardua crura*), lo que podría apoyar su atribución a Aufidio.

¹⁷ Quieto hijo fue procónsul hacia 125–126, sin que haya pruebas de que, como sugiere, con dudas, Fuhrmann (1972: 172), lo hubiera sido también antes. El posesivo «nuestro» sugiere además que este Quieto es el mismo a quien Plutarco dedica sus tratados *De fraterno amore* y *De sera* (Jones, 1966: 70–71 y 72–73, respectivamente; Jones, 1972: 51; en contra, Puech, 1992: 4841–4842, quien apunta al hijo para el *De sera*).

¹⁸ *Macr. Sat.* 7, 3, 15: T. *Quietus* [L. *Quintus codd.*] *praetor de provincia nuper reverterat, observata –quod mireris Domitiani temporibus– praeturae maxima castitate. Is cum aeger adsidenti amico diceret frigidus se habere manus, renidens ille ait: «atquin eas de provincia calidas paulo ante revocasti». risit Quietus [Quintus codd.] delectatusque est, quippe alienissimus a suspicione furtorum; contra, si hoc diceretur male sibi conscio et sua furta recolenti, exacerbasset auditum, donde, en cambio, no se especifica el nombre del bromista.*

¹⁹ Un nuevo ejemplo de los problemas textuales que pueden ocasionar los nombres propios en la transmisión es el ζωπυρίων de los manuscritos de Plutarco, que podría no ser más que una trivialización a partir del nombre propio ζωπυρίων que aparece en Plu. *Moralia* 738f y 739b (*Quaest. conv.* 9, 3, 3 y 9, 4, 1).

Si bien las incertidumbres textuales no permiten conclusiones seguras, del emparejamiento de Sosicles (sin duda el poeta Sosicles de Coronea, que aparece también como poeta en 638b [Quaest. conv. 2, 4] y en 677d [Quaest. conv. 5, 4, 1]) y Modesto pueden extraerse argumentos que favorecen la identificación de este con el Aufidio Modesto al que Plutarco aludirá después como ejemplo de buen bromista.

En efecto, si se admite como correcta la restitución *συνερείδοντες ἔπος παρ' ἔπος*, la expresión bien puede estar haciendo referencia a un intercambio de erudición filológica alrededor de «palabras» metalingüísticamente entendidas (vid. LSJ s.v. ἔπος III. «of single words, esp. with ref. to etymology or usage»; cf. la traducción de Scarcella, 1998: 192 «che stanno baruffando su ogni parola»). Este acalorado intercambio verbal de los dos personajes²⁰ pudo haber estado en la línea de tantas otras discusiones eruditas, típicas del simposio literario, en las que determinadas palabras o sus usos se convierten en el centro del debate, hasta el punto de que los interlocutores, ya sean gramáticos profesionales o *docti poetae*, se las plantean unos a otros como verdaderos retos, sin que falten, en ocasiones, los enfados y pequeños rencores. Así, por ejemplo, en las cuestiones quinta y sexta del libro IX de Συμποσιακά, se narran las fricciones que tienen lugar entre el rétor Sóspide y el gramático Hilas (Plu. *Moralia* 739e–741b [Quaest. conv. 9, 5–6]), y un poco más adelante (741c [Quaest. conv. 9, 12]), Protógenes se queja de que se consienta a algunos oradores jactarse y burlarse de otros, sin que a ellos se los ponga a prueba.

Todo esto permite suponer que el Modesto, que forma aquí pareja con Sosicles, sea no solo el Aufidio Modesto que bromea con Avidio Quieto, sino (lo que es más importante) también el gramático Modesto que Marcial trae a colación, junto con Clarano, como especialista en poetas de estilo alambicado y difícil, como Helvio Cinna.

Podríamos añadir a nuestra argumentación un detalle cronológico de no poca importancia: Tito Avidio Quieto fue procónsul de Acaya en torno a los años 91/92 d.C.)²¹ y el poema de Marcial se puede fechar a finales del 95.²² Este dato permite poder leer los testimonios de Marcial y Plutarco en consonancia: Quieto, Aufidio, Clarano y Marcial habrían sido, casi seguramente, contemporáneos.

Parece, por tanto, que existen razones suficientes para poner en relación, por un lado, los dos pasajes en que Plutarco cita a Modesto, que sería Aufidio, ya que en uno de ellos lo nombra junto con su *nomen*; y, por otro, este Modesto de Plutarco con el citado por Marcial, en que la presencia de Clarano daría pie a pensar en que también es Aufidio el comentarista de Horacio al que se refiere el escolio de la *Vita*. Con ello, la existencia de un gramático de época de Domiciano llamado Aufidio Modesto parece prácticamente garantizada y no existe motivo para suponer que no sea el mismo que menciona el *Servius auctus* en el comentario al pasaje de las *Geórgicas*.

Así las cosas, como quiera que hay otras tres apariciones de un Modesto (sin especificación de *nomen*) en sendos comentarios a ese mismo poema de Virgilio (uno más en *Servius auctus* y otros dos en los *Scholia Bernensia*), consideramos los argumentos antes señalados de más peso para la atribución a Aufidio que una mera adscripción conjetural a Julio a partir de una expresión poco clara y en absoluto concluyente de Suetonio sobre su pupilaje con respecto a un indudable comentarista de Virgilio como Julio Higino. Téngase en cuenta que ni una sola de las menciones de Modesto que incluyan además el nombre *Iulius* permiten concluir tampoco que la doctrina en ellas aludida provenga de un comentario de Virgilio.

En definitiva, es posible, entonces, atribuir a Aufidio los siguientes fragmentos: Schol. Bern. (ΣΒΑ) *georg.* 1, 364 (frg. 10 GRFM) *Alii putant ardeam dictam, quorum unus Modestus, quod ardua crura habeat, id est alta* («Otros, entre los que destaca Modesto, creen que se la llama *ardea* porque tiene patas *ardua*, es decir,

²⁰ Hay mención de otras discusiones enconadas en Plu. *Moralia* 736e (Quaest. conv. 9, 1, 1).

²¹ Antes del pronconsulado, fue legado de la VIII Augusta; en el 93 (necesariamente después del proconsulado, ya que lo habría desempeñado siendo pretor), cónsul suffecto (Degrassi, 1952: 28); y en el 98 legado en Britannia (Frézouls, 1994: 316; Beck, 2022: 160; Cooley, 2023: 60 y 270). Estas fechas encajan muy bien con la información proporcionada por Macrobio (vid. supra. en nota 18), cuya fuente es, sin lugar a duda, el propio Plutarco, por más que las precisiones cronológicas que aporta Macrobio, *Domitiani temporibus y nuper reverterat*, no estén en Plutarco (si bien esta última se deduce razonablemente del contexto y parece, si no imprescindible, sí ciertamente necesaria para que la broma tenga sentido).

²² Friedländer, 1910: 101; Damschen – Heil, 2004: 6. Hubo una segunda edición del libro X, en torno a la mitad del 98 (Aly Hassan Abdel-Gayed, 2003: 9; Vellardi, 2014: 5–9).

altas»); Schol. Bern. (ΣBA) *georg.* 1, 378²³ (frg. 11 GRFM) *Multi ambigunt quae sit ranarum vetus querela. Modestus ait Latonam, cum ageretur a Iunone, in Lyciam supervenisse et sitientem accessisse ad fontem, pastoribus autem prohibitam. Memorem autem iniuriae suae post editum partum redisse in Lyciam et pastores in ranas convertisse, ut perpetuam eius fontis haberent custodiam, cuius potum Latonae denegassent* («Muchos dudaban qué es el viejo lamento de las ranas. Modesto afirma que Latona, perseguida por Juno, vino a parar a Licia, y, sedienta, se acercó a una fuente, pero unos pastores se lo impidieron. Recordando esta afrenta, tras el parto, regresó a Licia y convirtió a los pastores en ranas, para que custodiasen para siempre la fuente de la que no habían dejado beber a Latona»); y Serv. auct. *georg.* 3, 53 (frg. 12 GRFM) *Modestus «tenu» pro «fine» accipit, ut Sallustius: «fine inguinum ingrediuntur mare»* («Modesto interpreta *tenu* como *fine*, como en Sallustio [hist. frg. 3, 52]: «se meten en el mar hasta [*fine*] las ingles»).

4. Otros escolios con el nombre de Modesto

Por último, hay otros tres escolios donde se ha querido detectar la presencia de Modesto y que presentan problemas con la transmisión del nombre propio. Dos de ellos pertenecen, de nuevo, a los llamados *Scholia Bernensia*:²⁴ uno del comentario a las *Geórgicas* (1, 170) y el otro a las *Bucólicas* (3, 105). El tercero es un escolio a la *Eneida* de los *Scholia Veronensia* (3, 705). De este último, como anticipan Rodríguez-Noriega y Uría en este volumen, se plantean dudas más que razonables sobre la atribución a Modesto. Y otro tanto se puede sostener también con respecto a Schol. Bern. (ΣBA) *georg.* 1, 170. Ofrecemos, a continuación, el texto y el aparato tal como fueron editados en su día por Mazzarino:

Modest. frg. dub. 9 GRFM «Buris» dicta, ut videtur Modesto, a «bustione»: igni enim flectitur. modesta vel *modesta codd. (om. G) ambustione || igni corr. igne N

Se llama *buris* [cama], según le parece a Modesto, a partir de *bustio* [combustión], pues se dobla con fuego.

El éxito de esta propuesta (cf. Funaioli, 1930: 263, que la recoge sin ponerle ningún reparo, a pesar del «*minime certum*» de GRFM 19) se explica por la aparente simplicidad de la intervención de Hagen, que consiste en corregir el transmitido *modesta* en un *Modesto* que encaja perfectamente con el precedente *videtur*. Sin embargo, la conjetura también supone un difícil (por inusitado)²⁵ sustantivo *bustio*, además de situar el *dativus iudicantis* en una posición preverbal, no habitual en los comentarios virgilianos. Esos dos factores, unidos a una posible lectura todavía más sencilla y respetuosa con el texto transmitido, nos mueve a proponer el siguiente texto y aparato crítico:

²³ Atribuido ya a Aufidio y no a Julio con sorprendente seguridad por Cameron, 2004: 209 y n. 119.

²⁴ Los *Scholia Bernensia*, así llamados, desde la edición de Hagen (vid. infra), porque tres de los manuscritos que transmiten una de las versiones proceden de Berna, tienen dos recensiones medievales que han llegado hasta nosotros en sendas series de manuscritos distintos. La versión denominada B (vid. supra n. 1) es más completa y está redactada en los márgenes de códices que transmiten el texto del propio Virgilio, mientras que la A es un comentario continuo, sin texto de Virgilio. Tito Galo, Gaudencio (¿= Fulgencio?) y Junilio F(i)lagrio (¿= Junio Filargirio?) son citados como autoridades en algunos de los comentarios, por lo que parece probable – aunque no se puede demostrar – que estos escolios procedan de un comentario que incorporaba material de los tres autores citados y habría sido redactado en un momento temprano de la Antigüedad tardía más o menos coincidente con el de la incorporación al comentario de Servio de los añadidos que conocemos como *Servius auctus*; en todo caso, por tanto, después del primer cuarto del s. V. De hecho, parece que el *Servius auctus* y los *Scholia Bernensia* pasaron por las manos de monjes irlandeses que entremezclaron comentarios provenientes de Servio y de Filargirio y demás comentaristas de los *Scholia Bernensia*. A diferencia de los comentarios de Servio, los escolios suelen tender más a la alegoría y parecen haber sido objeto de continuas remodelaciones. Cf. Cadili, 2008; Zetzler, 2018: 136–138; toda la información puede verse asimismo en las entradas «*Scholia in Verg. Ecl. et Georg. Bernensia*», «*Philargyrius/Philagrius* (Iunius Philargyrius/Philagrius)», «*Brevis expositio Vergilii georgicorum*» y «*Explanations in bucolica Vergilii*» de la Biblioteca digitale di testi latini tardoantichi (digilibLT), redactadas por F. Stok (<https://digiliblt.uniupo.it/index.php>; consultado en marzo de 2023).

²⁵ Según el ThLL (II 2255, 53–55), el término *bustio* no se documenta en ninguna otra parte.

«Buris» dicta, ut videtur, modesta ambustione; igni enim flectitur.

ut videtur om. ΣBB : post videtur habet a s. l. N || modesta LNP : om. Get ΣBB : modesto con. Hagen || ambustione GNP : ābustione L : a bustione ΣBB, et inde Hagen

Se llama *buris* [cama], según parece, por la ligera combustión [*ambustio*], pues se dobla con fuego.

En definitiva, la relación del nombre de una parte del arado con la raíz de «quemar» (*amburo*, *combuero*, *bustum*) se explica por la «ligera quema» (*modesta ambustio*; cf. Serv. auct. *georg.* 1, 170 «*buris*» enim ut *curvetur ante igni domatur*, id est, *amburitur*) que se aplica a la pieza para poder curvarla: ello descartaría la atribución de esta explicación a un gramático Modesto, al tiempo que aclara la omisión del adjetivo *modesta* en la otra versión (ΣBB) de estos escolios, si bien es cierto que en esa recensión tampoco aparece *ut videtur*, lo que podría dar cuenta igualmente de la omisión de un conjetural Modesto.

Mucho más difícil resulta la decisión en el caso del esolio de *Bucólicas*, que tiene particular interés para este trabajo, dado que podría contener otra mención del *nomen Aufidius* y es un claro ejemplo de las complicaciones que puede acarrear la transmisión textual de los nombres propios.

Ofrecemos a continuación una reproducción del texto (con el correspondiente aparato crítico) de las dos versiones de los *Scholia Bernensia* a ecl. 3, 105 según las ediciones canónicas de H. Hagen:

Versión A (Hagen 1902)

p. 69, 13–19

p. 70, 1–9

Aliter: dicit Cornutus ab ipso Virgilio audisse (se), quod Caelium
15 Mantuanum quendam tetigit, qui consumptis omnibus facultatibus nihil sibi reliquit, nisi locum trium ulnarum spatium ad sepulturam. Item Oledius Nasso

13 Cornutus P et schol. Bern. | cornif LN Cornificius Phil. Cornelius con. Ribb. proleg. Verg. p. 97 abisso LN || 14 audisse (se) | adisse || q L quam N qui P || celium N caelum P || 15 mantuanum, n m. II vet. add. P || 17 reliquit Phil. | relinquit || 18 spatium om. Phil. || 19 oledius LP oledius, corr. ovidius m. rec. N Ovidius schol. Bern. || nasso LP na///so N Naso schol. Bern.

(putei) orificium ait, quod tantum caelum patere videtur, quantum (putei) orificium patet.

Item Asconius Pedianus ait, se 5 audisse Virgilium dicentem, in hoc loco se grammaticis crucem fixisse; quaesituros eos, si quid studiosius occuleretur. Dicit autem propter Caelium Mantuanum.

1 (putei) orificium | torificium LP ///orificium N torificium (al. orif.) Phil. || ait quod | atque LN om. Phil. || 3 (putei) orificium | torificium LP Phil. ///orificium N || 4 Asconius Phil. esconius LN esamius P || 7 quesituros P quessituros LN || 8 occuleretur | occularetur codd. occultaretur Phil. || dē LP dicit Phil. dicitur N || 9 propter Caelium schol. Bern. procaelum LN ꝑꝑcaelum P poeta Coelium Phil. ||

Otra interpretación: dice Cornuto que él oyó del propio Virgilio que hacía referencia a un tal Celio de Mantua, quien, tras derrochar todos sus bienes, nada dejó para sí más que un sitio de tres codos de espacio para enterrarse. También: Oledio Nasón afirma que es el agujero de un pozo, porque el cielo parece abrirse en la medida en que se abre el agujero del pozo. También: Asconio Pediano afirma que él oyó a Virgilio diciendo que en este pasaje les había plantado una cruz a los gramáticos, y que estos buscarían a ver si algo podía ser soterrado con mayor cuidado. Y lo dice por Celio el de Mantua.

Dicit *Cornelius*, ab ipse
Virgiliū audisse se, quod Caelium Mantuanum quendam tetigit, qui con-
sumptis omnibus facultatibus nihil sibi reliquit, nisi locum trium ulna-
rum, spatium ad sepulturam et Caeli pro Caelii dixit. Item *caeli spatium*
Ouidius Naso + orificium ait, quia tantum caelum patere uidetur, quan-
tum orificium patet. Item *Asconius Pedianus* ait, se audisse Virgilium
dicentem, in hoc loco se grammaticis crucem fixisse; quaesituros eos, si
quis studiosius occuleretur. Dicit autem propter Caelium Mantuanum.

Cornelius] cor-
nutus l. De *Cornelio Gallo* acutissime cogitavit Ribbeck proll. Verg. p. 97.
98. Apud Philargyrium *Cornificius* male dicitur, cf. praef. p. 712 || audiisse
quod l | se addidit M || Caelium] caelum l || nil M || et Coeli pro Coelii
dixit M || Item caeli spatium ovidius naso torificium ait qui B || Idem
M || quia M || Apud Philargyrium 'Oledius Naso' iste grammaticus dicitur.
De *putei orificio* (cf. supra) agi patet. Nec quin in isto *Naso* uel *Nasso*
uitium lateat, quod semel natum *Ouidius* secum traxerit, dubitari potest,
cf. praef. p. 713 || torificium patet B || *Asconius Pedianus*] de eius loci
indole cf. Ribbeck proll. p. 97. 98 et praef. l. l. || se uidisse M || quaesituris
res M || occuleret M || propter Caelium] poeta Caelium Philargyrius edi-
tus, procaelū Philargyrii codices, in quibus alterum Caelii nomen la-
tere uidetur Ribbeckio proll. p. 98 not.

N.B. En la línea 1, la edición de Hagen presenta una evidente errata *ab ipse* en lugar de *ab ipso*, que hemos solventado en nuestra traducción: «del propio Virgilio».

Dice Cornelio que él oyó del propio Virgilio que hacía referencia a un tal Celio de Mantua, quien, tras derrochar todos sus bienes, no dejó para sí más que un sitio de tres codos de espacio para enterrarse, y dijo [sc. Virgilio] «del cielo» [*caeli*]²⁶ por «de Celio» [*Caelii*]. También: Ovidio Nasón afirma que «el sitio del cielo» [*caeli spatium*] es un agujero, pues el cielo parece abrirse en la medida en que se abre el agujero. También: Asconio Pediano afirma que él oyó a Virgilio diciendo que en este pasaje les había plantado una cruz a los gramáticos, y que estos buscarían a ver si alguien había sido soterrado con mayor cuidado. Y lo dice por Celio el de Mantua.

El primer nombre propio que aparece en el texto editado de la versión B, *Cornelius*, no es más que una conjetura de Ribbeck (1866: 97), sancionada más tarde por Funaioli (1930: 249), para el *Cornif* que dan dos manuscritos de la versión A. Aunque parecería más natural proponer una lectura *Cornificius*, se ha descartado por la incompatibilidad de los distintos candidatos con ese nombre: 1) Q. Cornificio, el poeta amigo de Catulo (FLP² 225) y correspondiente de Cicerón (entre 46 y 43), muerto en 42 (la fecha de composición de la égloga tercera sería posterior, según Coleman, 1977: 18; 2) Cornificio Longo, autor de un *De etymis deorum* (GRFF 474–480), que tampoco encajaría en un contexto en el que parece aludirse a alguien que habría sobrevivido a Virgilio (Rawson, 1978: 190 n. 15); o 3) el Cornificio Galo citado por Cledonio (*gramm.* V 43, 2–3) como autor de un verso en que se critica a Virgilio, y que tal vez no sea más que una confusión con Cornelio Galo (Rawson, 1978: 192 n. 26; FLP² 285–286; Pasetto, 2018/2019: 99 y n. 2; Cucchiarelli, 2023: 268) o, más difícilmente, con el Tito Galo que, como hemos dicho (vid. supra n. 24), aparece citado como comentarista en los *Scholia Bernensia* y que podría haber sido, en este caso, la fuente de Cledonio, quien habría confundido el nombre del autor y el del comentarista (Stock, 2005: 232).

Precisamente en Cornelio Galo había pensado Ribbeck (1866: 98) para su propuesta de lectura *Cornelius*, mientras que Funaioli (GRFF 541; 1930: 249) prefiere sugerir que el *Cornelius* restituido en el texto aluda a Cornelio Balbo (PIR² C 1331), cuyos *Libros exegeticos* (Macr. Sat. 3, 6, 16 Ἐξηγητικῶν libro octavo decimo...) podrían haber constituido un comentario a Virgilio. Habría que explicar, entonces, por qué aparece mencionado simplemente como *Cornelius* un personaje que en las fuentes suele aparecer

²⁶ Hagen edita *Caeli*, con mayúscula inicial, probablemente en la idea de que hace referencia al Cielo como divinidad. Nosotros, en cambio, consideramos que se refiere al nombre común *caelum* y así lo hemos reflejado en nuestra traducción escribiéndolo con minúscula.

como *Cornelius Balbus* (así en *Serv. auct. Aen.* 4, 127 y *Macr. Sat.* 3, 6, 16), como *Balbus minor* o solo como *Balbus* (cf. *PIR*² C 1331).

Pero, si nos fijamos en el aparato crítico de ambas versiones, constatamos que algunos manuscritos de una y otra versión presentan una lectura *Cornutus*, defendida por Herrmann (1938: 92–93), pero descartada ya mucho antes por Ribbeck (1866: 97) por una evidente incompatibilidad cronológica, ya que Cornuto fue desterrado en época de Nerón, por lo que debió de nacer bastante después del fallecimiento de Virgilio (19 a.C.).

Justo después, es citado por los manuscritos de la versión A un *Oledius Nasso*, corregido en el manuscrito N (*Parisinus Lat.* 7960) en un *Ovidius Naso*, a todas luces imposible y trivializado, por más que sea lectura unánime en todos los códices de la versión B. En la introducción a su edición, Hagen (1867: 713) apunta la posibilidad de que el *Ovidius Nasso* que dan los manuscritos resultase de una corrupción de *Aufidius*: de un original *Aufidius esse* se podría llegar a los *Oledius Nasso* y *Ovidius Naso* que proporcionan las distintas tradiciones escolásticas.²⁷ Pero esa conjetura no aparece luego en el pasaje correspondiente, en el que solo se da una cruz en el texto y se constata en el aparato crítico que, en la versión de Filargirio –es decir, en la versión A–, el gramático en cuestión es denominado *Oledius Nasso*. Tampoco retoma Hagen la hipótesis en su edición de Filargirio en la *Appendix Serviana* (Hagen, 1902: 69).

Sin embargo, para Funaioli (1930: 386–387), la vieja hipótesis de Hagen no es en absoluto despreciable, ya que *Aufidio Modesto* es citado por el *Servius auctus*, con seguridad en *Serv. auct. georg.* 2, 497 y probablemente también en 3, 53, y ya hemos apuntado supra la estrecha relación entre estos escolios y las ampliaciones de Servio. La corrupción se habría producido en primer lugar en *Aufidius* por la consabida lectura vulgar de /au/ como [o] y por la confusión de f–l, por un lado, y f–u, por otro. Pero tal vez Hagen terminó rechazando su hipótesis inicial por el hecho de que en *Oledius Nasso* es difícil explicar *Nasso* sin un previo *Ovidius*, y una corrupción ulterior de *Ovidius* en *Oledius*, que justificase la aparición previa de *Naso*, es difícil de sostener.

Existen además otros dos inconvenientes a la lectura *Aufidius*, ya que, por un lado, *Aufidio Modesto* solo es citado como *Aufidius Modestus* o, las más de las veces, según hemos visto, como *Modestus*, pero nunca, como aquí, con un simple *Aufidius*; por otro lado, sería este, en caso de admitirse la lectura, el único fragmento en que este gramático comenta las *Églogas*, ya que el resto de los fragmentos constituyen comentarios a las *Geórgicas*. Con todo, este tipo de argumentos «numéricos» no resulta concluyente, y menos todavía en el caso de gramáticos que cuentan con uno o dos fragmentos, de los cuales muchas veces ninguno es atribuible con total seguridad.

Resta, por último, un mucho más claro *Asconius Pedianus*, cuyo primer elemento ni siquiera se libra de aparecer corrompido (*esconius*, *esamius*) en los distintos manuscritos de la versión A, en tanto que los de la B presentan la lectura *Asconius* que los editores dan como originaria también para A.

5. Conclusiones

Por mucho tiempo, la crítica ha negado la condición de gramático de *Aufidio Modesto* –e incluso, en algunos casos, su existencia misma–. Este trabajo pretendió establecer su profesión, tomando en consideración todos los testimonios conservados y su naturaleza, que antes no habían sido debidamente valorados en su conjunto.

Si tenemos en cuenta el testimonio de Plutarco, en el que primero (*Plu. Moralia* 632a [*Quaest. conv.* 2, 1, 5]) se menciona a *Αὐφίδιος Μόδεστος* y luego (*Plu. Moralia* 618f [*Quaest. conv.* 1, 2, 6]), simplemente con su *cognomen*, a *Μόδεστος* (casi con seguridad, la misma persona), y a esto le sumamos el fragmento transmitido por el comentario del *Servius auctus* a las *Geórgicas* (2, 497) –cuya conjetura *Aufidius* de Thilo es unánimemente aceptada–, la existencia de *Aufidio* queda completamente atestiguada. Podría

²⁷ Uno de los revisores sugiere la posibilidad de pensar en *Aufidius Bassus* en lugar de *Ovidius Nas(s)o*, aunque, como nota, de lo poco que sabemos, era un historiador, no un erudito o un gramático.

añadirse, además, una segunda mención, si se acepta la conjetura de Hagen que permitiría leer *Aufidius* en los *Scholia Bernensia* (ΣΒΑ) a las *Bucólicas* (3, 105).

Pero estos testimonios y fragmentos no solo prueban la existencia de Aufidio. Una lectura atenta a los testimonios de Plutarco y a la cronología de estos textos permite relacionar el Modesto de Plutarco con el mencionado por Marcial (10, 21, 1), y así establecer su profesión de gramático. El desdoblamiento de los Modesti tiene, además, la ventaja de no atribuir por mera transitividad un estudio particular a un autor determinado, como en el caso de Julio Modesto, a quien solo por ser discípulo de Higino se le atribuyen fragmentos procedentes de comentarios a las obras virgilianas, aunque el resto de sus fragmentos conservados no apunte en esa dirección.

Como hemos visto a lo largo de este trabajo, en el caso de los gramáticos fragmentarios, los problemas de la transmisión en los nombres propios son de una importancia crucial a la hora de editar un fragmento, dado que una lectura incorrecta puede conllevar consecuencias extremas. Hipotéticamente, se pueden dar tres situaciones indeseadas: o bien se atribuye un fragmento a un autor incorrecto, o bien se postula a un autor inexistente, o bien se suprime por completo a un autor. Es por ello que, en general, el acercamiento a las fuentes y su tratamiento debe ser necesariamente cauto, prudente, y, en ocasiones, el editor debe limitarse a ofrecer la mayor cantidad posible de información (segura y conjetural), a fin de que los lectores y futuros editores puedan evaluar y sopesar las argumentaciones presentadas y, eventualmente, postular nuevas soluciones.

Referencias bibliográficas

- Aly Hassan Abdel-Gayed, Mohamed (2003). Σχόλια στο 10^ο βιβλίο Επιγραμμάτων του Μαρτιάλη (Επιγρ. 1–53) (tesis inédita de doctorado). Αριστοτέλειο Πανεπιστήμιο Θεσσαλονίκης [Universidad Aristóteles de Tesalónica], Tesalónica.
- Amado Román, Carlos (2022). Las odas 1, 4; 4, 7 y 4, 12 de Horacio comentadas por Porfirión, Pseudo-Acrón, Landino y Mancinelli (Venetiis 1492). *Fortunatae* 36, 7–29.
- Beck, Marc (2022). Plutarch's Evaluation of Roman Politics Figures. En Arena, Valentina y Prag, Jonathan (Eds.). *A Companion to the Political Culture of the Roman Republic* (pp. 159–173). John Wiley & sons.
- Bunte, Christian Bernahrd (1846). *C. Iulii Hygini, Augusti liberti, vita et scriptis*. Bösendahl.
- Burghini, Julia (2016). Claranus. En Garcea, Alessandro (Ed.). *Grammatici disiecti: Sources fragmentaires pour l'histoire de la grammaire latine*. Disponible en <https://gradis.hypotheses.org/175>
- Cadili, Luca (2003). Gli *Scholia Bernensia* alle *Georgiche* di Virgilio. *Lexis* 21, 381–392.
- (2008). Scholia and Authorial Identity: the *Scholia Bernensia* on Vergil's *Georgics* as *Servius auctus*. En Casali, Sergio y Stok, Fabio (Eds.). *Servio: stratificazioni esegetiche e modelli culturali / Servius: Exegetical Stratifications and Cultural Models* (pp. 194–296). Éditions Latomus.
- Cameron, Alan (2004). *Greek Mythography in the Roman World*. Oxford University Press.
- Coleman, Robert (1977) (Ed.). *Vergil: Eclogues*. Cambridge University Press.
- Conte, Gian Biagio (2012). *Letteratura Latina*. Vol II: *L'età imperiale*. Le Monnier.
- Cooley, Melvin George Lowe (2023). *The Flavians* (2^a ed.). CUP.
- Cucchiarelli, Andrea (2023). *A Commentary on Virgil's Eclogues*. Oxford University Press.
- Dahlmann, Hellfried (1957). *Gnomon* 29, 197–204 (reseña de GRFM).
- Damschen, Gregor y Heil, Andreas (2004) (Eds.). *Epigrammaton liber decimus: Text, Übersetzung, Interpretationen = Das zehnte Epigrammbuch*. Lang.
- Daniel, Petrus, (Ed.) (1600). *Pub. Virgilii Maronis Bucolicorum, eclogae X, Georgicorum libri IIII, Aeneidos libri XII et in ea Mauri Servii Honorati grammatici commentarii*. Apud Sebastianum Nivellium.

- De Nolhac, Pierre (1887). *La bibliothèque de Fulvio Orsini. Contributions a l'histoire des collections d'Italie et a l'étude de la Renaissance*. F. Vieweg.
- Degrassi, Attilio (1952). *I Fasti consolari dell'Impero romano. Dal 30 avanti Cristo al 613 dopo Cristo*. Edizioni di storia e letteratura.
- Diederich, Silke (1999). *Der Horazkommentar des Porphyrio im Rahmen der kaiserzeitlichen Schul- und Bildungstradition*. De Gruyter.
- Fabricius, Georgius, (Ed.) (1555). *Opera Q. Horatii Flacci Venusini, Gram[m]maticorum antiquiss. Helenii Acronis et Porphirionis Commentariis illustrata, admixtis interdum C. Aemilii, Iulii Modesti, et Terentii Scauri Annotatiunculis*. Apud Henrichum Petri.
- Formenti, Chiara (2015/2016). Il commento pseudacronico A' e lo studio di Orazio nella scuola tardoantica (tesis inédita de doctorado). Università degli Studi di Milano, Milano.
- (2018). *Le Vitae Horatii di Svetonio, Porfirione e Pseudo-Acrone*. *Erga-Logoi* 6(2), 85–113.
- Frézouls, Edmond (1994). Domitien et l'administration des provinces. *Pallas* 40, 301–328.
- Friedländer, Ludwig (1910). *Darstellungen aus der Sittengeschichte Roms in der Zeit von August bis zum Ausgang der Antonine. Vierter Teil* (Achte, neu bearbeitete und vermehrte Auflage). Hirzel.
- Fuhrmann, François (Ed.) (1972–1978). *Plutarque. Oeuvres Morales. Tome IX. Première Partie: Propos de Table. Livres i–iii / Deuxième Partie: Propos de Table. Livres iv–vi*. Les Belles Lettres.
- Funaioli, Gino (1930). *Esegesi virgiliana antica: prolegomeni alla edizione del commento di Giunio Filargirio e di Tito Gallo*. Vita e Pensiero.
- Gilbert, Walther (1887). Zur Erklärung von Martialis Epigrammen. *Neue Jahrbücher für Philologie und Paedagogik* 135, 143–151.
- Hagen, Hermann (Ed.) (1867). *Scholia Bernensia ad Vergili Bucolica atque Georgica*. Teubner (= *Jahrbücher für Classische Philologie Suppl.* 4, Heft 5, 675–1014).
- (Ed.) (1902). *Appendix Serviana ceteros praeter Servium et scholia Bernensia Vergilii commentatores continens*. Teubner.
- Herrmann, Léon (1938). Autour d'un banquet d'Apicius. *Latomus* 2, 92–95.
- Heynemann, Sigismund Sussmann (1871). *De interpolationibus in carminibus Horatii certa ratione diiudicandis*. Apud Adolphum Marcum.
- Jones, Christopher P. (1966). Towards a Chronology of Plutarch's Works. *CQ* 56, 61–74.
- (1972). *Plutarch and Rome*. Clarendon Press. (ed. 1971, repr. with corrections).
- Kaster, Robert A. (Ed.) (1995). *C. Suetonius Tranquillus. De grammaticis et rhetoribus*. Oxford University Press.
- (Ed.) (2011). *Macrobius. Saturnalia. Volume I: Books 1–2*. Harvard University Press.
- Kirchner, Iohannes (1876). De Servi auctoribus grammaticis: quos ipse laudavit. *Jahrbücher für classische Philologie Suppl.* 8, 468–533.
- Morelli, Giuseppe (1984). Un nuovo frammento di Festo in Diomede. *RFIC* 112, 5–32.
- (1988). Ancora su Festo epitomatore di Verrio Flacco in Diomede. *Maia* 40, 159–172.
- Moreno Soldevilla, Rosario, Marina Castillo, Alberto y Fernández Valverde, Juan (2019). *A Prosopography to Martial's Epigrams*. De Gruyter.
- Moscadi, Alessandro (1986). In favore di Flacco (Diomede «Ars Grammatica» GL I 365, 16–20 Keil). *GIF* 38, 105–110.
- Müller, Karl O. (Ed.) (1880). *Sexti Pompei Festi De verborum significatione quae supersunt cum Pauli epitome emendata et annotata. Editio nova. Accedunt D fere coniecturae VV. DD. post Muellerum factae*. Simmel.
- Orsini, Fulvio (Ed.) (1581). *Sex. Pompei Festi de verborum significatione fragmentum ex vetustissimo exemplari bibliothecae Farnesianae descriptum*. Apud Georgium Ferrarium.
- (1587). *Notae ad M. Catonem, M. Varronem, L. Columellam de re rustica. Iunius Philargyrius in Bucolica et Georgica Virgilii. Notae ad Seruium in Bucol., Georg. et Aeneid. Virg. Velius Longus de orthographia*. Apud Georgium Ferrarium.

- Pasetto, Cristiana (2018/2019). Frammenti poetici da Augusto a Domiziano (tesis inédita de doctorado). Università di Trento, Trento.
- Puech, Bernardette (1992). Prosopographie des amis de Plutarque. ANRW II.33.6. 4831–4893. De Gruyter.
- Rawson, Elisabeth (1978). The Identity Problems of Cornificius. CQ28, 188–201.
- Ribbeck, Otto (1866). *Prolegomena critica ad P. Vergilii Maronis opera maiora*. Teubner.
- Rhoden, Paul von (1986a). Avidius 7. RE 4, 2384–2385.
- Rhoden, Paul von (1986b). Avidius 8. RE 4, 2385–2386.
- Scarcella, Antonio M. (1998) (Trad.) . *Plutarco. Conversazioni a Tavola. Libro primo*. M. D'Auria.
- Stadter, Philip A. (2014). Plutarch and Rome. En Beck, Mark (Ed.). *A Companion to Plutarch* (pp. 13–31). Wiley Blackwell.
- Stock, Christian (Ed.) (2005). *Sergius (Ps.—Cassiodorus). Commentarium de oratione et de octo partibus artis secundae Donati. Überlieferung, Text und Kommentar*. Saur.
- Teodorsson, Sven—Tage (1989–1990). *A Commentary on Plutarch's Table Talks*. Vol. I (Books 1–3) / Vol. II (Books 4–6). Acta Universitatis Gothoburgensis.
- Thilo, Georg (Ed.) (1887). *Servii grammatici qui feruntur in Vergilii Bucolica et Georgica commentarii*. Teubner.
- Vellardi, Sara (2014). *Hominem pagina nostra sapit*. Mart. 10, 1–4; 6–19; 21–30; introduzione, testo critico e commento (tesis inédita de doctorado). Università degli Studi di Padova, Padova.
- Zetzel, James E. G. (2018). *Critics, Compilers, and Commentators. An Introduction to Roman Philology, 200 BCE–800 CE*. Oxford University Press.